

DEFENSOR DE ALBACETE

Periódico independiente

DIARIO DE LA TARDE

Oficinas: Mayor, 47

Año XXVIII.—Número 7.243

Director-proprietario: ELISEO RUIZ

Miércoles 4 de Noviembre de 1925

Diríjase la correspondencia al Apartado de Correos número 19

TEMAS DE INTERES

La protección al recién nacido

Nadie debe discutir a la madre el derecho a cuidar de su hijo en la forma que tenga por conveniente. Jamás el Estado, ni otra institución benéfica podrá suplir el cariño, el desinterés y la generosidad de una madre.

Pero no todas las madres que quieren cuidar de sus hijos pueden hacerlo. Para estos casos las instituciones que tienden a fomentar la protección a la infancia, tienen campo abierto para llevar a la práctica sus iniciativas.

En Barcelona se ha tomado por las autoridades y las personas que componen la Junta de Protección a la Infancia, el acuerdo de crear en las barriadas industriales, guarderías para niños de pecho.

Las leyes del trabajo condicionan las formas en que las madres nodrizas pueden cumplir las obligaciones que la naturaleza les impone. La existencia de las guarderías evita que las madres alejadas de su vivienda renuncien al sagrado deber de amamentar al hijo por la dificultad de salvar la penosa distancia que media entre su casa y la fábrica.

Tales guarderías cumplen una muy alta finalidad social. Guardan el niño, le vigilan, le atienden, suplen con las indicaciones de la ciencia y de la higiene, la falta de la presencia maternal. Llegan más lejos todavía: al hijo de madre tuberculosa le proporcionan una nodriza sana.

Esta bella actitud, registrada en Barcelona, merece el más caluroso aplauso y se puede presentar como ejemplo en otras ciudades españolas.

Hora es ya de que nos preocupemos del niño. Los nacimientos son numerosos en España. Las oficinas del Registro civil llenan hojas y hojas con inscripción de nuevos seres que vienen a este llamado con verdad valle de lágrimas. Pero el observador de las estadísticas se espanta al ver la cifra enorme de los que sucumben en los primeros años de la vida. La mortalidad infantil diezmada la natalidad, la mayor parte de las veces a consecuencia de faltas de higiene y por escaso cuidado de vigilancia.

El fomento de la natalidad, se aduce como causa de la prosperidad de las naciones, pero los intelectuales, los pedagogos, los médicos, los juristas, parecen haber cumplido su misión registrando el favorable incremento de la natalidad sin comprender que en el mismo día y a la misma hora en que el niño nace, es cuando todo está por hacer. La natalidad no significa nada si la vida nueva no se procura conservar.

El grado de atención que un país dispensa cuando un niño nace, es el signo que permite creer en los desvelos oficiales cuando sea preciso atender a la instrucción del nuevo ser, en el desarrollo de su actividad productora, en el fomento de su capacidad profesional y el cariño que es necesario en el momento de la muerte cuando el desarreglo de la vida o la tristeza de la enfermedad ha puesto sombras de dolor, en aquella vida que fué recibida con campanadas de gloria.

En las omisiones, en la indiferencia, en la larga historia de cuanto se pudo hacer y no se hizo, la actitud antes registrada de Barcelona es una

excepción. Para bien de la patria esa conducta debiera ser imitada por todas las provincias españolas.

JUAN DE ALFARACHE.

TEATRO CERVANTES

Anoche se proyectó la última jornada de la hermosa producción cinematográfica, tomada de la obra de Benavente «Más allá de la muerte», que por su desenvolvimiento y excelente presentación gustó mucho al público.

Continuando el programa de películas españolas, para esta noche se anuncia un importante estreno: «La mala ley» exacta reproducción de la hermosísima comedia dramática de Linares Rivas, de igual título.

Esta obra una de las de mayor éxito del ilustre dramaturgo, plantea un conflicto jurídico sentimental de enorme trascendencia, que interesa grandemente, por ser capítulos de vida, llenos de intensidad y emoción.

Para la escenificación de esta película se han filmado los elegantes salones particulares de María Guerrero y Díaz de Mendoza, y los principales intérpretes de la obra son Hortensia Gelibert, Emilio Thuillier y Díaz de Mendoza.

Secciones a las seis de la tarde y diez de la noche.

SUCESOS

CHOQUE

El vecino de esta capital Manuel Alfaro Martínez, con domicilio en la calle de Santa Quiteria 17, ha denunciado en la Inspección de Vigilancia que al cruzar con un carro de su propiedad por el «Paso de Nivel», ha sido arrollado dicho vehículo por una camioneta que conducía Florencio García, vecino de Valdegaña.

Ha pasado el asunto al Juzgado municipal.

«COSAS» DE CHICOS

También se ha dado cuenta al Juzgado, de una denuncia presentada por Andrés Martínez García que vive en la carretera de Casas de Juan Núñez, quien manifiesta que unos muchachos, dos hijos de José Ortiz, con domicilio en las «Cuevas del Boticario», y otro del encargado del arenero llamado Pascual, se entretuvieron en estropearle una bicicleta que tenía en la puerta de su vivienda, causándole deterioros.

TRIBUNALES

Señalamientos para mañana día 5 en la Audiencia.

Yeste.—Vista de un pleito seguido entre don Jesús Martínez Mata y don Juan Betete, Mata, sobre reivindicación de una finca.

Letrados, señores Quijada Pérez y Martínez Moreno.

Procuradores, señores Ponce y Cantos. Murcia-San Juan.—Vista de otro pleito seguido entre don Antonio Córcoles Gosalvez y don Luis Cánovas y otros, sobre pago de cantidad.

Letrados, señores Gotor y Alcázar. Procuradores, señores Ponce y Cantos.

Albacete.—Vista de una causa, contra Paulino Pérez Mondejar, sobre atentado. Letrado, señor Lozano Serna. Procurador, señor Hortelano.

La Roda.—Vista de otra causa, contra Pedro Antonio Sáez, sobre hurto. Parte actora: Pedro Martínez Rodríguez.

Letrados, señores Atienza y López de Haro.

Procuradores, señores González Vera y Ponce.

VULGARIZACIÓN CIENTÍFICA

DEFENSAS CONTRA LAS INFECCIONES

Hemos conocido a un médico viejo que siempre que acudía junto a un enfermo empezaba por examinarle la garganta. Este procedimiento, que no recomendaba por entonces la Facultad, era sumamente juicioso, pues, como sabemos hoy día, la cavidad gutural es la puerta de entrada de gran número de infecciones, y aún es relativamente raro que no se manifesten las grandes determinaciones diatélicas, en un momento cualquiera, al nivel de la faringe o de la laringe.

Nada más natural, por lo demás. A causa de su situación, de sus relaciones continuas con el ambiente, la región rinofaringolaríngea está expuesta a ser atacada por las suciedades que contienen el aire inspirado, los alimentos y las bebidas, y por todo cuanto acercamos a nuestras narices y a nuestra boca. Hay, pues muchas probabilidades para que los gérmenes patogénicos, inhalados o deglutidos, se detengan primero y se implanten en las mucosas de dicha región, tanto más cuanto que dichas mucosas presentan, en diferentes sitios, pliegues y anfractuosidades. Sin duda, y por efecto de la selección natural, el organismo ha acumulado en esta misma región cierto número de barreras defensivas, representadas principalmente por los epitelios ciliosos, los órganos linfoides, como las amígdalas y las diversas secreciones mucosas.

Pero, tenemos que reconocerlo, dichas barreras no tienen siempre eficacia muy segura ni muy larga, precisamente por estar expuestas, a consecuencia de su contacto permanente con los cuerpos extraños, a efracciones frecuentes que rompen la continuidad de la cinta protectora, y a alteraciones funcionales, congestivas o isquémicas, que disminuyen su solidez. Por eso se ve, en cierto número de infecciones, que la angina es, por ejemplo, signo inicial de la enfermedad. Esto se comprueba en el sarampión, en la escarlatina, la gripe, la difteria, la meningitis cerebroespinal, etc. Hablamos aquí, nótese bien, de un síntoma inicial, no de las anginas secundarias, que no son sino localizaciones ulteriores de una generalización infecciosa, de una bacilemia. Es, en efecto, muy diferente el significado de estas dos clases de anginas: las anginas secundarias no nos interesan sino desde el punto de vida de la complicación, pues cualquier otra región puede ser asiento de ésta, mientras que las anginas iniciales ponen de manifiesto la puerta de entrada por la que han podido invadir todo el organismo los microbios patogénicos. Y esta noción se impone con tanta fuerza, que hoy día clínicos excelentes han llegado a considerar ciertas infecciones, especialmente el sarampión y la escarlatina, como anginas y exclusivamente anginas, contagiosas sólo por los exudados anginosos, que producen, al nivel de sus columnas bacterianas, toxinas abundantes y peligrosas, las cuales, resorbidas e introducidas en la circulación general, determinan secundariamente todos los síntomas generales, como la fiebre los accidentes nerviosos y las erupciones.

Este proceso, por lo demás, es el proceso muy conocido de la angina diftérica cuyo agente morbífico en resumen, estrechamente localizado, no deja de producir, por sus secreciones tóxicas, accidentes generales de gran gravedad.

Puesto que en la región gutural es donde tienen su puerta de entrada tantas infecciones, nos ordena la profilaxis que concedamos a dicha parte una atención sostenida, principalmente en los niños

cuyos medios de resistencia son más débiles, pues no han sido desarrollados aún por una lucha diaria y larga contra los gérmenes morbíficos, y en las personas predispuestas, ya por un estado diatélico, ya por un exceso de trabajo constante, ya por las malas condiciones en que viven. Para unas y otras es necesario un examen frecuente, y no deja el médico de hacerles utilizar ciertos medicamentos, a las vez curativos y preventivos, como las grageas de perborato mentol y cocaína, que son analgésicas y antisépticas, y, por esta última razón, bastan a veces para yugular las infecciones de mediana intensidad.

DR. FIG.

LAS MEJORES TELEFÓNICAS

Las felices promesas de que nos dieron cuenta los señores Hernández Borondo y Alonso, en nombre de la Compañía Telefónica Nacional, de mejoras y proyectos que afectan a nuestra provincia, comienzan a cumplirse.

Conforme anunciamos a nuestros lectores en el número de este diario, correspondiente al día 20 de los corrientes, y dieron principio los trabajos de colocación de los postes de la línea Alcabete-Valencia, que constará de dos circuitos, uno escalonado y otro directo, de hilo de cobre de 3 milímetros.

En las obras de montaje de la línea, — en las que trabaja una brigada obrera dirigida por el Jefe de construcciones de la Compañía don Joaquín Arana Jraola, — se invertirán unos cuatro meses aproximadamente.

Mediante esta línea podremos comunicarnos con Valencia y su región, con Murcia y Cataluña y además con Madrid.

Como puede verse, los proyectos de la Compañía Telefónica tienden a mejorar en poco tiempo los servicios telefónicos, que yacían en un gran abandono.

Nos congratulamos muy sinceramente de ello, pues Albacete era una de las ciudades españolas más olvidadas en este particular.

VÍCTIMA DE UN ATROPELLO

EL SEÑOR GONZÁLEZ CEBRIÁN

Nos comunican de Murcia, que en la madrugada de anteayer, a las cuatro y media, ha sido víctima de un atropello de automóvil nuestro comprovinciano el Beneficiado de aquella Catedral, don Antonio González Cebrián.

El señor González Cebrián, que había pasado la noche en la Adoración Nocturna, en la Iglesia de San Bartolomé, marchaba por el Puente Viejo hacia la Iglesia del Ovalo, donde a las cinco de la mañana había de celebrar misa.

Al llegar a la explanada del Arenal se presentó de repente un automóvil con los faros a toda luz.

El señor González se deslumbró y no pudo evadir el encuentro con el vehículo; fué atropellado, quedando en el suelo, privado del conocimiento.

En el mismo coche que produjo la desgracia, que pertenece al señor Egea del Toro, de Bullas, fué conducido el herido al Hospital provincial donde se le asistió por los médicos de guardia.

Según el dictamen facultativo, el señor González Cebrián padece magullamiento general, y conmoción cerebral y visceral. Su estado fué calificado de pronóstico reservado.

El coche, que iba ocupado por unos cuantos jóvenes está marcado con la matrícula de pruebas número 11.063.988.

El señor González Cebrián se encuentra en estado grande de postración.

Lamentamos muy sinceramente esta desgracia y celebraremos el restablecimiento del batallador propagandista del ferrocarril Requena a Baeza.

EN BELLAS ARTES

EL CONCIERTO DE ANOCH

Con el programa que oportunamente anunciamos, se celebró anoche en Bellas Artes, una simpática fiesta musical, a cargo del notable pianista Daniel de Nueda Llislona.

El joven artista ejecutó con admirable acierto producciones de Chopin, Schubert, Liszt, Rachmaninoff y Liadoffz, poniendo en todas ellas gran sentimiento y depurado estilo.

Aplausos entusiastas se prodigaron al señor Nueda Llislona, en premio a su meritoria labor. También fué muy celebrada la inspirada composición «En el priorato», de que es autor el Director de la Banda municipal de música señor López Varela.

La concurrencia fué numerosa, figurando lucidísima representación del bello sexo.

El señor Nueda recibió muchas felicitaciones.

DEL MOMENTO

Ellas y sus abrigos

Ellas, las mujeres de hoy, se obstinan en perder su silueta suave y ondulante. Ellas se encasquetan, sobre la seda fragante de sus cabellos, unos sombreritos de fieltro que fueron imaginados para testas masculinas. Ellas talan esos mismos cabellos. Ellas, por último, se enfundan en unos abrigotes pesados y rígidos como capotones militares...

¡Y que terribles abrigos!... Bajo su paño, el cuerpo femenino queda convertido en una cosa amorfa, sin curvas, sin gentileza, casi sin sexo. No parece sino que la mujer cansada ya de los livianos trajecillos veraniegos que la revelaban en toda la íntima gracia de su desnudo, tiende ahora a «masculinizarse», valga la absurda palabreja. Adios a las batatas claras, a las gasas prometedoras, a los «fourlards» transparentes; adios a las telas que eran — con su inconsútil leveza cifra y flor de la femineidad ofrecida... Es invierno. Legrimean las primeras nubes grises. Hace frío. Y se imponen los abrigos de fuerte y áspero paño...

A veces, estos abrigos tienen una sonrisa frívola: la de unas pieles de animales más o menos polares. Hay pieles grises, hay pieles blancas, de un blanco nítido de nieve boreal; hay pieles negras y brillantes como carbunclos... Pero estas pieles — ya queda dicho — no son sino eso: una sonaja, una burla, una pirueta de la moda. Lo serio, lo grave, la materia prima es el paño. Y cuanto más consistente sea este paño...

Ellas, frioleras, se abrigan... Calado el sombrerito absurdo hasta las orejas, escondidas la barbilla y la boca entre las alas del abrigo, apenas al descubierto otra cosa que los ojos y la nariz... Aquellos, brillantes, curiosillos, bieauralados por la penumbra violeta del «Fard-Indien»... Y esta, la nariz, roja, como una cereza por los primeros fríos, por las primeras ventiscas invernales... Ellas, frioleras, se envuelven bien en sus pesados abrigotes. Y nosotros al verlas vestidas así llegamos a pensar que van a acompañar a Admudsen en alguna nueva excursión al «ai-diente Polo» de que hablaba el poeta... Y ya nos las imaginamos friscando — un salto «muy» baile ruso — sobre las praderas muertas, sobre los jardines decorados con ese algodón artificial que es la nieve... A medida que el invierno avanza, se afirmará aún más en nosotros esta peregrina suposición. Y otro día, cuando — bajo la lluvia — ellas se enfunden en sus impermeables multico-